

1r. Premi de narrativa en català, categoria A

La carta

Vaig despertar de matinada, no podia dormir. Vaig mirar per la finestra, l'aire fred em va moure els cabells, sentia com les onades xocaven contra les roques. De cop em vaig sobresaltar, el meu mòbil va començar a vibrar, em vaig apropar i el vaig agafar. Era un número desconegut, vaig preguntar qui era, però no s'escoltava cap veu, només una respiració intensa. Vaig començar a badallar, i vaig deixar-ho per l'endemà.

Al matí, em vaig despertar molt mandrosa i cansada.

Em vaig preparar les coses de la platja i vaig baixar, m'esperava el meu amic, Jack. Estava allà esperant-me, com cada dissabte. Vam estar una estona surfejant, però ja era hora de sortir de l'aigua. Llavors vam seure a menjar mentre parlàvem. El meu pare ja em va començar a trucar, i vaig anar cap a casa.

A l'arribar, vaig trobar una carta a la bústia, em vaig sorprendre, a la carta posava el nom de la meva mare <<Per a Emily>>. La vaig agafar ràpidament, sense que el meu pare se n'adonés, ja que no li tenia prou confiança. Des de que la meva mare va morir tot havia canviat. Vaig tancar la porta de la meva habitació, vaig obrir la carta i la vaig llegir.

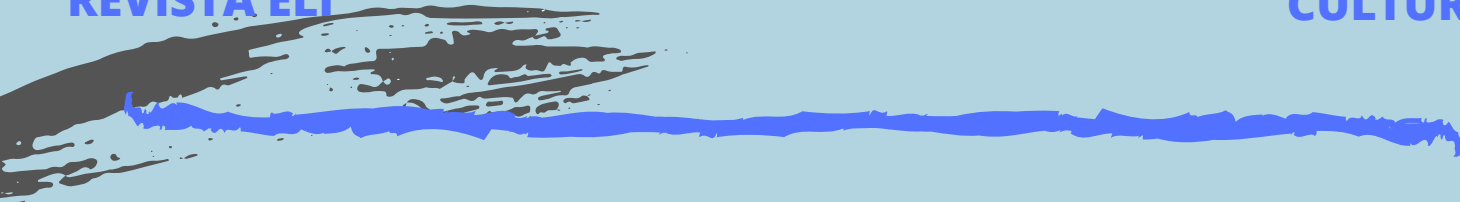
La carta deia així <<844 13 802, cristal·lina>> no posava res més, només el número desconegut que em va trucar i el sobrenom de la cova on anàvem ma mare i jo, semblava que qui ho havia escrit ens coneixia.

Vaig decidir trucar al número que indicava la carta, ningú va respondre, pero semblava que aquell telèfon sonava a dins de casa. Em vaig espantar, algú picava a la porta de la meva habitació, era el meu pare, ràpidament vaig penjar la trucada i vaig amagar la carta. Em va dir si volia anar a la cova cristal·lina. Vaig fer que sí amb el cap. Tot era molt estrany.

Vam arribar, feia uns 7 anys que no estava allà, m'estava aguantant les ganes de plorar. Em venien molts records. Vaig mirar tota la cova, per veure si hi havia alguna cosa. Em vaig fixar en què hi havia una carta de paper negre, passava molt desapercebuda, la vaig agafar i la vaig guardar a la meva mochilla sense que el meu pare se n'adonés.

A l'arribar a casa, vaig anar a la meva habitació i d'amagades la vaig obrir. I havia una fotografia d'una porta, em resultava familiar, era una porta de casa meva. Pero no tenia la clau.

Em va costar dormir, havia sigut un dia molt intens.



Al matí vaig llevar-me i el meu pare em va dir que s'anava a comprar. Era el moment de buscar la clau. No la vaig trobar. Vaig seure al llit, no podia parar de pensar en la clau, així que vaig decidir tornar a mirar a la carta. Em vaig adonar de que la clau estava allà. Ràpidament vaig anar a obrir la porta, i a l'obrir-la em vaig trobar el que menys m'esperava... Em vaig trobar a ma mare, estava despentinada i pàl·lida. Ens vam abraçar mentre ploràvem.

-Però mama, tu no estaves morta?- Vaig dir-li.

-Has de fugir, te n'has d'anar abans de que el pare et faci mal a tu també!- Va dir ella.

Em va tancar la porta, i l'únic que vaig poder fer va ser agafar les meves coses. Quan vaig acabar vaig anar a buscar la mare.

La porta ja no estava tancada, estava oberta de bat a bat, pero la mare ja no hi era. Vaig mirar per tota l'habitació, però de cop vaig sentir com una mà em tocava l'esquena i la veu del meu pare.

-No hauries de saber la veritat...- Va dir amb una mirada intensa. Va fer-me un cop al cap, vaig caure al terra...

Mel Camas, Clàudia García, Andrea Gutiérrez, Suelen Picón

1r. Premi de narrativa en castellà, categoria A

¿Quién ha matado a mi hermana?

Allí estaba él, sentado en esa butaca de cuero, admirando su colección de sombreros rojos. Tenía los codos apoyados sobre esa mesa de madera oscura que había en su despacho, esa mesa bien ordenada, que tenía una placa dorada con una inscripción sobre la cual había escrito "Detective Pepper".

Detrás de sus gafas, se podían ver unos ojos concentrados, parecía que estuviese vigilando que ninguno de sus sombreros se escapara. Debajo de su nariz, se apreciaba un bigote de manillar, perfectamente arreglado, perfectamente simétrico, perfectamente perfecto.

—Señor Pepper, un caso, hay una chica afuera, esperando para hablar con usted. Dijo Francis, un hombre de una estatura no demasiado alta, que aguantaba una pipa con la boca, este hombre trabajaba para el Detective Pepper, aunque él lo veía más como un amigo que lo acompañaba en sus aventuras.

Entró una chica por la puerta, tenía una mirada triste, pero a la vez decidida, se llamaba Josephine Salac.

—Necesito su ayuda... No tengo mucho dinero, pero mi hermana ha muerto este cuatro de marzo, no es una muerte normal, la mataron. Los médicos dicen que no, que se ha suicidado, pero yo no lo creo.

Dijo la chica.

—Me han encargado muchos casos similares, su hermana se ha suicidado, usted no es capaz de aceptarlo y me busca a mí para darle falsas esperanzas, pues sepa que no lo haré. Dijo el señor Pepper seriamente, pues no tenía ganas de perder el tiempo.

—Mi hermana estaba escribiendo un libro, le puedo asegurar que no tenía intención de matarse, llevaba mucho trabajo hecho, y parecía que ahora era cuando más feliz era, casi lo había terminado y si le soy sincera, nunca le había visto tan concentrada en un proyecto... Además, entre las pruebas, había unas hojas, tinta y una pluma, no es posible, estoy segura de que fue a esa montaña en búsqueda de inspiración. Desde que nuestro padre murió, solo nos tenemos la una a la otra, no lo haría...

Dijo Josephine con una cara seria y decidida, sin pestañear.

—De acuerdo, si resulta que tan solo se suicidó, le aseguro que la buscaremos para que nos dé el dinero que normalmente valdría en este caso, si no, estaré encantado de cobrarle el dinero que me está ofreciendo. Mañana por la tarde, un par de horas antes de que se vaya el sol, quedamos en la montaña que dice, comparta con Francis la información de donde está localizada esa montaña.

Al día siguiente llegó, y tal y como dijo, llegó a la montaña un par de horas antes de que oscureciera.

Josephine, estaba esperando encima de una piedra que había cerca de la carretera y mientras señalaba el cadáver dijo:

—Encontraron el cadáver en ese lugar.

El señor Pepper, solo sacó la cabeza por la ventana del coche, para decirle a Francis que investigara la zona, después volvió a meter la cabeza dentro del Messerschmitt y cerró la ventana, era un coche curioso, pues había sido reformado para que pudieran caber dos personas, además hay quien dice que estos coches parecen aviones sin alas.

Aproximadamente media hora más tarde, Francis estaba llamando a la puerta del coche, con una serie de objetos dentro de una bolsa.

—Un reloj de bolsillo parado que tiene el cristal roto y una nota en la que hay escrito "Bruce es mío", firmada por "L.L."

Dijo Francis.

—¿Quién es Bruce, señorita Josephine?

Preguntó el señor Pepper.

—Nunca había mencionado a ningún Bruce, doctor Pepper, estoy segura

Dijo Josephine.

—Necesito toda la información que pueda darme de su hermana, libros que haya escrito, gente cercana, de hecho, ahora mismo vamos a la estación de correos, necesito saber a quién escribió en los dos últimos meses.

Dijo el señor Pepper y eso fue lo que hicieron, Josephine se fue por su lado en coche y Francis se subió al coche, conduciendo hasta la estación de correos.

Cuando llegaron, Francis se bajó del coche.

—Diles que necesitamos saber a quién ha escrito en los últimos dos meses, no mejor en los últimos cuatro meses, la señora Marge Salac, busca a Pol y dile que soy yo quien lo necesita.

Dijo el Detective Pepper mirándole desde la ventanilla del coche.

Unos minutos tras haber entrado, Francis salió y se metió en el coche.

—Aquí tiene una lista de las ubicaciones en las que se encuentra, solo ha escrito a una persona, empieza a anochecer, mejor vamos mañana.

Llegaron a la casa del detective, y este se fue a su habitación, cerró todas las puertas con llave, se puso el pijama y se metió dentro de la cama, eso si, antes leyó un capítulo de un libro, en concreto el libro "Cuentos tradicionales de Hans Christian Andersen".

Al día siguiente, Francis, (que había venido temprano a la casa del detective), llamó a la puerta justo a las nueve de la mañana y bajaron a desayunar, y partieron en dirección al pueblo al que había mandado la carta, por suerte, no era un pueblo muy lejano. Llamaron a la puerta y una señora de pelo gris que se aguantaba con un bastón les abrió. Le dijeron el motivo de su visita y ella les invitó a entrar, les dijo que se llamaba Lisa Lock. Les preparó un té e iniciaron una conversación.

—¿De qué conocía usted a Marge Salac?-preguntó el señor Pepper.

—Verá, una vez leí un libro suyo y decidí escribirle, resultó que fui la primera persona en decirle lo mucho que me gusta su trabajo y empezamos a escribirnos, llegó a venir unas cuantas veces, y me dejaba leer cosas de sus libros... Respecto al tema de Bruce, es el protagonista de sus novelas, ese es el único Bruce que yo sepa que estaba relacionado con ella...-dijo la señora.

Poca cosa más dijeron, excepto que, en un momento dado, la mujer pareció recordar algo de repente.

—Ahora que lo pienso, me dijo hace un tiempo que le había escrito una vieja amiga que le decía de quedar donde usted dice, que quería que compartieran historias.

Al mediodía, volvieron a ver a Josephine, esta les entregó unas cuantas pertenencias de Marge, estuvieron un buen rato rebuscando entre las cosas. Había de todo, esquemas para futuros libros, figuritas con formas de animales, ropa y muchas otras cosas, pero por desgracia, ninguna les daba alguna pista para saber quién era la vieja amiga de la que Lisa les había hablado. Decidieron tomarse un descanso para ir a comer, pero no duró mucho, terminaron volviendo a buscar, por si acaso se les había olvidado, algo, y fue así. Encontraron una carta, en la que hablaba una mujer que parecía ser una vieja amiga, estaba su dirección en la carta, habían dado con la sospechosa principal.

Otra vez subieron al coche, esta vez para ir a ver a la sospechosa.

Este pueblo, quedaba un poco más lejos que el anterior y tardaron un poco más. Al llegar, llamaron a la puerta y les abrió una chica, probablemente de una edad similar a la de Marge.

—Yo nunca he quedado con Marge, íbamos juntas a la escuela y éramos muy amigas, yo nunca podría matarla, es cierto que últimamente, solíamos hablar por carta, pero yo nunca le dije de quedar. En una de sus cartas, me confesó un secreto, dice que su padre no murió, lo mató su hermana, dice que sin querer lo mató y que la tuvo que ayudar a ocultarlo, Josephine no es de fiar.

Sin pruebas que de verdad pudieran incriminar a la sospechosa fueron a ver a Josephine, esta les invitó a cenar. Hablaron de varias cosas, pero, algo le decía al señor Pepper que no debía fiarse de Josephine. Mientras cenaban, Pepper, vio algo en una mesa que había al lado, entonces, el señor Pepper se levantó y se fue de la casa, con Francis persiguiéndolo. Había empezado a llover.

—¡Francis, ya lo sé, Francis, lo sé! Necesitaré que vayas a hablar con unas personas-dijo Pepper.

Al día siguiente, por la tarde, se encontraban en la oficina el doctor Pepper, Francis y Josephine, pero por la puerta, de repente, entraron Lisa y Julia, que era el nombre de la sospechosa.

—Están aquí porque ya sabemos como termina el caso de la muerte de Marge Salac. Últimamente, Marge se hablaba por carta con Julia muy frecuentemente, pues Julia estaba muy interesada por los proyectos de Marge, lo cual la convierte en la primera sospechosa, pero no termina aquí. Lisa, que es otra escritora, de repente un día descubrió la obra de Marge, curioso, porque también empezó a hablar con su hermana Josephine, y he tenido la suerte de saber esto gracias a una carta que encontré en la casa de Josephine, en la cual ponía "Creo que Marge está dudando si debe confesar la muerte de mi padre, ya no tiene respeto por su hermana mayor, recuerda que te robó a Bruce, era tu idea, piensa el dinero que podríamos ganar, tú publicando libros de Bruce, como tú querías..."

Aquí, mi teoría es, Josephine y Lisa, aprovecharon que Marge se hablaba con Julia, para meterla en su plan, pero no contaban con mis grandes capacidades para investigar y que en la nota en la que ponía "Bruce es mío", estaba firmada por "L.L.", es decir, Lisa y que se nota que ha estado planeado por una escritora, ya que hay que seguir un reloj cuando escribe una historia, para tener en cuenta la velocidad a la que avanza la historia, el reloj que encontramos entre las pruebas, era una amenaza para Marge, porque representaba que se había acabado su historia. Ahora, si son llevadas ante la justicia sin oponer resistencia, estos caballeros las acompañarán a la cárcel-dijo el señor Pepper. Justo en ese momento, entraron unos policías por la puerta.

Han pasado cuatro años desde entonces y yo, Julia, he decidido escribir en estas páginas cómo ocurrió todo en honor a Pepper, Francis y Marge.

Xavi Salgado